

Las reformas en Marina

Ha comenzado la deliberación acerca del proyecto de reformas en la Marina militar. Ya no queremos hablar del descontento producido en los propugnadores del poder naval en España. Dejamos esto a cargo de Sr. Sánchez de Toca, para cuando le plazca dedicar a su colega del Gabinete otro folleto semejante al famoso con que agrió al Sr. Villaverde.

Siendo lógicos, preferimos estas pequeñas a las magníficas y no pospondremos el proyecto de reformas en la Marina militar. Ya no queremos hablar del descontento producido en los propugnadores del poder naval en España. Dejamos esto a cargo de Sr. Sánchez de Toca, para cuando le plazca dedicar a su colega del Gabinete otro folleto semejante al famoso con que agrió al Sr. Villaverde.

Todo es desgraciado en lo tocante a Marina. La Comisión ha presentado en el Congreso un dictamen, del que se sabe que la propia Comisión va a modificar algunos extremos. De manera que ayer se discutieron cosas que no figuran en el proyecto, porque virtualmente están eliminadas, ya que la Comisión las va a modificar. Arguye esto, ó escasa consideración hacia el Parlamento, ó una informalidad depresiva, contra la cual deben protestar las oposiciones, como ayer protestó el Sr. Auñón. Lo menos que puede pedirse es que, si quiera en apariencia, rodee a este proyecto un poco de seriedad.

Examinando el fondo del proyecto se deshace su texto entre las manos. No hay nada concreto, nada respecto de lo cual pueda saber el Congreso qué es lo que discute y qué es lo que debe aprobar ó rechazar. El proyecto es, en síntesis, una amplia autorización, una autorización al general Ferrándiz, para reorganizar la Marina.

Nosotros combatimos la autorización pedida por el general Linares para reformar el Ejército. Por iguales motivos repugnamos que se siga el procedimiento para con el actual ministro de Marina.

Y estos motivos son dos principales. Uno es que está en contradicción con el régimen parlamentario. El Parlamento no se congrega para otorgar a los ministros facultades que no tienen constitucionalmente. Las Cámaras son las que legislan; y no pueden, ó al menos no deben, delegar estas funciones legislativas en los ministros, porque tal cosa equivale a desposeerse de lo más preciado de sus poderes. Si el ministro pretende reorganizar la Marina lleve esta reorganización al examen del Parlamento; pero no la sustraiga al entender de éste. El voto de la mayoría puede servir para resolver sobre las leyes, pero no para escamotearlas a la función parlamentaria por el vilicioso sistema de las autorizaciones.

El segundo es que la anterior doctrina no admite flaquezas sino trapalones de un hombre de genio. A un Napoleón ó a un marqués de Santa Cruz, se le puede autorizar para que reorganice a su sabor el Ejército y la Marina, respectivamente. Pero, ¿a un Linares? ¿a un Ferrándiz? Santiago de Cuba será una continua protesta contra las facultades otorgadas al primero. Y respecto del segundo, nosotros borramos nuestras palabras con que hubiera media docena de españoles, media docena nada más, que le consideraran hombre de genio. ¿Pero si es el prototipo de la insignificancia, archivo de la nulidad, único en la incapacidad, primero sin segundo en la incapacidad, y finalmente, resumen y concentración de todas las cualidades negativas puestas al frente de un departamento? El Sr. Ferrándiz carece de autoridad personal entre los suyos; ¿cómo ha de tenerla para absorber las facultades de las Cortes en materia de reorganización de la Marina militar?

Sospéchase que antes de que ese proyecto sea aprobado ocurrirán cosas que pongan al Sr. Ferrándiz fuera del compromiso de utilizar la autorización. Pero si no sucediera así, las oposiciones deben reclamar con energía que vengan a conocimiento de las Cámaras los proyectos íntegros y que se mantenga cada poder del Estado en los límites que le corresponden, según su propia naturaleza. Porque el modo de hacerlo todo torcidamente es continuar este procedimiento de intrusión.

LECTURAS PARA LA MUJER

LOS INVÁLIDOS

Se acusa generalmente a la mujer de todos los países por su indiferencia respecto a los asuntos militares, y creo que la acusación no es justa. Desde luego, y en eso hay que reconocerle buen sentido, la mujer abomina del militarismo considerado en sí mismo; esto es, de la organización militar, que les arrebatada de sus hijos, sus amos, los hijos y los hermanos, para lanzarlos en los azares de la guerra y de la destrucción, no siempre en favor de buenas causas.

La mujer siente más, sin duda, los afectos de familia, lo que le toca de cerca, que los destinos futuros de la humanidad y los intereses políticos; pero una vez admitidos los hechos, la mujer no es indiferente a la suerte del soldado.

Durante las guerras se ve a la mujer interesarse vivamente en cuanto les concierne, y acudir a honrarlos, inspirándoles valor y entusiasmo.

Pasado, empero, el período de exaltación, viene el de indiferencia; quedan en la memoria los grandes hechos y el nombre de los caudillos más afortunados que los reanudarán pero quedan en la sombra los nombres de millones de héroes anónimos, de los cuales dependió el triunfo.

La ingratitude de los Gobiernos debe herir el alma del soldado. El joven fuerte, sano, entusiasta, que abandona su hogar, sus padres, sus amos, para coger el fusil, y sale para el combate entre música, vivas y entusiasmo que en-

juga las lágrimas de la separación, va soñando con distinguirse y sacrificarse por la patria. La patria; idea abstracta en sí, que lógicamente debiera abarcar el universo entero, pero que toma cuerpo y se materializa cuando se ha de defender el alma nacional!

Queremos el progreso y encerramos en estrecho círculo nuestras relaciones, nuestras leyes y nuestro territorio defendiéndolo con salvaje energía.

Pero no divaguemos. El soldado vuelve solo, enfermo, triste, haraposo y desencantado, a recibir las lágrimas de amargura que arranca su vista, a los que ven troncada su vida, sus alegrías y sus esperanzas.

Y los representantes de la patria no se ocupan del héroe anónimo, ni del número caído en el campo de batalla, sin cuyo esfuerzo no hubiese triunfado un feliz caudillo.

A lo sumo se le arroja, regañándolo, un pedazo de pan. Ante esta injusticia, que llega a su punto al hacer aborrecer el militarismo, res-

ta el día 19 de este mes se prepara una fiesta notable: la fiesta de celebración del aniversario de la fundación del cuerpo de inválidos, creado en 1836.

Es una ocasión hermosa de honrar a los que se sacrificaron por la patria.

Es verdad; el espíritu, sea inmortal ó resultante de actividad física, necesita nutrirse de algo grande é inmaterial. El honor tributado a los inválidos hará latir en el corazón de los jóvenes el amor a la patria con el noble anhelo de la emulación.

Los japoneses han dado una hermosa lección a la Europa al decir después de una batalla:

«Nada para los vencedores; honor a los sacrificados, a los heridos, a los muertos, a los inválidos.»

COLOMBINE

ANIVERSARIO DE UNA GRAN CATÁSTROFE

La voladura del "Machichaco"

El único superviviente. Cómo relata el tremendo suceso

—Santander 4. Con la solemnidad de años anteriores se celebraron ayer en esta capital los funerales por las víctimas de la catástrofe del Cabo Machichaco, ocurrida el 3 de Noviembre de 1898.

Asistieron todas las autoridades y Comisiones de los elementos civil y militar.—Pedrosa.

Acababa de comer en compañía de los oficiales del vapor *Musques*, de la matrícula de Bilbao, que se hallaba anclado en la bahía de Pasajes.

La conversación recayó acerca de los mil peligros a que está sujeta la vida del mar, y cada uno de los reunidos fué contando alguna anécdota de su carrera.

—Nadie, sin embargo, podrá hacernos un relato tan interesante—dijo el piloto del buque—, como nuestro primer maquinista. Fué testigo presencial de la horrible voladura del *Cabo Machichaco*, y aunque quedé gravemente herido, es hoy el único superviviente de la tripulación de aquel buque. Cuenta cosas verdaderamente curiosas.

A petición de todos fué llamado a la cámara el citado maquinista, quien, al saber cuál era nuestro destino, no tardó en presentarse.

Es un hombre bajito y delgado, de aspecto muy simpático. Usa barba recortada, y en el continuo movimiento de sus ojos vivos, adviértese un carácter enérgico y un temperamento nervioso. A medida que iba hablando se animaba, y no podía ocultar que el transcurso de los años no le ha borrado aún de su imaginación la horrible escena que presencié.

—Desempeñaba en el *Cabo Machichaco*—continuó diciendo—el cargo de primer maquinista. Llevaba en la Compañía Vasco-Andaluza siete años, y de ellos cuatro en aquel buque.

Acabábase de sufrir diez días de lazaro, y el 3 de Noviembre, a las seis de la mañana, fundamos en el muelle de Mallaño, de Santander.

De doce y media a una declaré el incendio.

Como aquello era un espectáculo nuevo para casi todos los santanderinos, desde los primeros momentos acudí al muelle inmenso de gentío. Lo recuerdo todo perfectamente.

Especialmente por la tarde, la aglomeración era enorme. Había muchísimas mujeres y una infinidad de niños. Me parece aún estarlos viendo a todos.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

El segundo maquinista, Justo Arana, un valiente muchacho de Plencia, estuvo aconsejándome a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nadie ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

CONQUISTANDO... SIN GUERRAS

España tiene 50 provincias

—¿Cuántas provincias tiene España? Cuarenta y nueve nos enseñaron a responder allá en nuestra tierna infancia, a lo que añadían que, por desgracia, han pasado casi en su totalidad del campo de la Geografía al de la Historia; pero no había llegado yo a sospechar que llegara un día en que, nuevo Colón, descubriera nuevas tierras en nuestra propia Península; feliz hallazgo para el cual no desmerece el papel de León y Castillo, pues aunque me correspondía la gloria de descubrirlo, el crédito mejor dicho, el incorporarlo a nuestro suelo, es obra exclusiva de nuestro Instituto Geográfico y Estadístico.

Parto del supuesto que la citada Corporación es un organismo del Estado; que sus trabajos tienen ó deben tener fuerza probatoria en juicio, y que no en balde dedican los contribuyentes para sostenerlos durante muchos años la respetable suma de 1.669.750 pesetas en el presupuesto nacional.

Pues bien; aficionado como soy a aprender allí donde me enseñan algo, estudiaba los pasados días torrenos para mí desconocidos, porque comienzo confesando no los he recordado nunca, y para ello me porté de buen número de hojas de las llamadas a formar el futuro mapa nacional, obra magna del citado Instituto, y cuál no sería mi asombro al advertir que no son hasta ahora 49 las provincias de España, sino 50, y digo hasta ahora, porque confío en que no será este sólo el último hallazgo que nos proporcione la citada publicación.

El gráfico que antecede a estas líneas, con la elocuencia de los hechos excusa todo comentario; en el anoto el número de las hojas en donde se marcan los límites de las antiguas y de la nueva provincia, y para tranquilidad de los lectores, que en la triangulación que es a quien en definitiva está encomendada el citado trabajo (pues es obra de su ministerio), diré que no proviene el error de copia ni de una equivocación, después subsanada; persiste en las hojas que a la venta tie-

no el Instituto; se encuentra grabado con caracteres indelebles (hasta que los borren), en el archivo original ó matriz que conservan en el archivo-dependencia del mismo.

Se podrá argüir que, como las hojas 708, 738 y 756 no están publicadas, aún podrá unirse todavía la provincia de Ciudad Real, que llamé grande, con Ciudad Real la chica; pero no se necesita ser muy líneo para comprender que no hay más que dos medios: uno, borrar toda la provincia de Badajoz, y eso nos proporcionaría una reclamación internacional, toda vez que el límite con Portugal sería Ciudad Real, y para eso nos meteríamos en tierras del vecino reino, que incorporáramos a España, ó saldría la línea de provincia dando la vuelta a la de Toledo, y entonces marcaría Ciudad Real los límites de Madrid con aquella, y ésta es cosa que tenemos muy cerca de las narices para no advertirla. Resulta, pues, que las dos líneas que limitan la tal provincia, por necesidad han de

quedar cerradas dentro de las hojas 682 y 708 en preparación, quedando perfectamente marcada una nueva provincia que llaman de Ciudad Real, que está completamente separada de la anterior, por cuya razón merece ser llamada Ciudad Real la chica.

Vamos a la finalidad del presente artículo. Estos trabajos del Instituto son base para las Cartillas evaluativas de la riqueza territorial. De ellos se parte para saber la riqueza oculta de nuestro territorio, y pregunto: Si en una cosa de tanto bulio como los límites de una provincia comete error tan manifiesto el primero de nuestros Centros consultivos, ¿puedo estar satisfecho y tranquilo el contribuyente que paga lo que le piden, y que no sabe ni el por qué se lo piden, puede estar tranquilo, repito, que en la triangulación de las masas de cultivo en que su finca está incluida no se haya cometido otro error de supe-

ria, ni el de cuál sea su contenido como campo de cultivo, ni el de cuáles sean sus límites, ¿puedo estar satisfecho y tranquilo el contribuyente que paga lo que le piden, y que no sabe ni el por qué se lo piden, puede estar tranquilo, repito, que en la triangulación de las masas de cultivo en que su finca está incluida no se haya cometido otro error de supe-

ria, ni

La nueva etapa

Cuando ayer se reanuda la sesión en el Congreso, la orden del día no consignaba referencia alguna a los suplicatorios. Mayoría y minorías reanudan su labor, comenzando una nueva etapa en la función del Parlamento. Se ha perdido algún tiempo en el pugilato de las últimas sesiones y es forzoso ganarlo. La calma consiguiente a las turbulencias pasadas es favorable para ello, y coadyuva el mismo resultado de la lucha.

Porque las minorías, regulador principal de la fecundidad del Parlamento, han ganado considerablemente autoridad y crédito merced a la acertadísima solución dada al conflicto planteado. Del Gobierno partió una agresión, obstinándose en que fuesen conocidos esos suplicatorios; las minorías se unieron para atacar ese propósito; no podía pretenderse que las minorías trataran de hacer que prevaleciera su criterio: eso sería contrario al régimen parlamentario; su pretensión no podía llegar sino a que no prosperase el empuje del Gobierno. A eso han llegado.

Y lo han conseguido. Los suplicatorios han sido eliminados de la orden del día, retirados de la polémica por el Gobierno. Cuando vuelva a ser presentado volverá a discutirse la cuestión; con permanecer firme en su puesto han cumplido su deber. Y barruntamos que esos suplicatorios jamás serán concedidos, por mucho que sea el empuje que en ello muestre el Sr. Maura.

Esa solución no ha gustado a muchos. Pero, ¿quienes? Ha disgustado a aquellos que pretendían que al calor de esta cuestión se hiciera imposible la vida al Gobierno. «Derribar el Gobierno», esa es la aspiración de los descontentos. No hubiera sido difícil, prolongando un par de días la sesión permanente. Pero, por resistir esa tentación, demasiado sugestiva para no ser violenta, han ganado autoridad las minorías. Codiciosos vulgares del Poder hubieran continuado su actitud hasta dejar el camino desembarazado. Mas desde el momento en que el Gobierno retiraba del debate los suplicatorios les faltaba razón, y hubiera quedado al descubierto una codicia que deprime y condena.

Las minorías disponen de grandes medios para resistir, y en resistir deben emplearlos. Su cooperación parlamentaria es negativa: atajan un camino, colocándose en actitud de hostilidad: cuando el Gobierno desiste, ¿qué es lo que las minorías han de resistir? Lo que no pueden arrojarse es la iniciativa, porque de la dirección armónica de mayorías y minorías pasaríamos a la dirección exclusiva de las minorías, y eso no es régimen parlamentario, sino régimen fascioso.

Los medios reglamentarios de obstrucción no deben ser empleados con el propósito de derribar un Gobierno a todo trance, sino con el de oponerse a que alguna de sus intenciones prospere. De otro modo la vida de los Gobiernos estaría en manos de una minoría, y con los Gobiernos la vida del sistema parlamentario. Y ningún amante del régimen puede pedir esto. Las oposiciones tienen que señalar el objeto que se proponen, y cuando lo consiguen, darse por satisfechos. Claro está que el enardecimiento de la lucha mueve muchas veces a no saciarse sino con el aniquilamiento del enemigo; ese es el riesgo. En saber contenerse a tiempo está la virtud; y ésta es la que han probado las minorías.

Su mayor autoridad para los posteriores debates, depende de que ellas han evidenciado que no les guía el afán irreflexivo de derribar a este Gobierno, sino que son colaboradoras conscientes para lo bueno y obstáculos insuperables para lo injusto o lo pernicioso. Por eso su deber consiste en facilitar el paso de cuanto sea beneficioso para los intereses públicos y en resistir con igual firmeza cuanto pueda dañarlos. De una y de otra cosa trae este Gobierno en su bagaje; revueltos están el saneamiento de la moneda, las ventajas a la Marina mercante y el Convenio con el Vaticano. Ya se ha visto que cuando las oposiciones no quieren que un proyecto pase, no pasa. Sobre este supuesto, la opinión les exigirá responsabilidad.

Y de esta opinión es de la que no deben divorciarse las oposiciones. Quéjense de que éstas cesaran en su obstrucción algunos diputados que para nada comparten las molestias. Es muy cómodo pedir «guerra a muerte» desde la confortable tranquilidad de un despacho. Esos censores, ¿qué discursos pronunciaron? ¿qué horas invirtieron? ¿qué trabajos y mortificaciones aceptaron? Y en adelante, además, ¿para llevar hasta tal trance la hostilidad, no puede bastar a las minorías el que no haya llegado todavía, como él desea, la época del restablecimiento de la paz en el Extremo Oriente. Le contestó el ministro de Bélgica, decano del Cuerpo diplomático, en nombre de sus compañeros, haciendo fervientes votos porque sea pronto un hecho la paz, tan ardientemente deseada por todos. — Keller.

GIBRALTAR

Una boda

— Gibraltar 4. En la iglesia anglicana se celebró ayer el enlace de la señorita Gilda Raper, hija del general del mismo apellido, con el Sr. Beadon, capitán de Administración militar.

La ceremonia ha revestido una solemnidad extraordinaria, y en ella figuraron el general Wite y su familia, el almirante Boreford, muchos personajes civiles y jefes del Ejército y la Armada de Inglaterra.

Al salir del templo los desposados, los oficiales formaron en dos filas, y levantando sus espadas y coronados en alto, formaron un arco, por el que pasaron, entre los aplausos de todos.

Después, en el domicilio de los padres de la novia se sirvió un espléndido lunch, en el que la novia portó el pastel de la boda con la espada de su esposo. — R.

CATALUÑA

Choque de trenes. Dos muertos.

— Barcelona 4. En la línea del Norte de San Juan de las Abadesas y en la estación denominada Las Franquezas, ocurrió ayer un horrible choque de trenes, entre dos de mercancías.

No se sabe de un modo positivo cómo se produjo el accidente, pues hay dos opiniones: una la de que pudo producirse por haber frenado violentamente el maquinista, y otra la de la mala colocación de las agujas.

Ha quedado una máquina completamente destruida en la vía, y hay allí un montón de maderas de los ocho vagones que quedaron destruidos. En los últimos tres han sufrido grandes averías.

Solicita el fiscal se la condene a cuatro meses de arresto mayor.

BILLETES FALSOS

Preso por supuesto delito de expedición de billetes del Banco, falsos, cierto sujeto escribió a un amigo, rogándole pasara por la casa que allí habitaba en la calle de la Abadía y se hiciera cargo del baul, recogiendo 6 inutilizando tres billetes de 50 pesetas ilegítimos, con el fin de no comprometer más su situación.

El encargo se cumple en parte, porque el baul es recogido; pero los billetes, en lugar de ser quemados, sirvieron para engañar a una *demousseline*, fastidiar a un tabernero y demostrar que a los caseros no hay quien se le pegue.

El amigo diligente y otro socio pensaron en que más valía *colar* las estampas, haciendo negocio, que reducirlos a ceniza.

Uno de los que componían la aprovechada se vea solicitado en la calle por una alegre joven.

Rápido, piensa el *vivo* en la posibilidad de hacer pasar su mercancía, y da a la muchacha un billete, que ella cambia en taberna conocida, sin dificultad, porque el ayudante de Baco estaba medio dormido.

Otra vez la moxerit y otra vez el sueño! El baul despallido al siguiente día, va el tabernero a pagar la renta de la tienda, y el casero —casero al fin— da el billete que formidable al inquilino, devolviéndole el billete, acompañado de estas fatídicas palabras: — Es falso.

El baul al casero al inquilino; fué el inquilino a la moza, la moza buscó al engañador, y el engañador paró con sus huesos en la cárcel.

Juan Norberto Ruiz y Francisco Calatrava, han comparecido ante el Juro en la Sección tercera, a responder del delito de expedición de billetes falsos del Banco de España, de que el fiscal les acusa.

La prueba ha resultado poco interesante. El veredicto de culpabilidad. Hoy habrá sentencia.

ASALTO A UN TRANVÍA

En la Sección segunda se ha visto una causa de atentado, contra Crescencio Mancha. Parece que éste intentó, estando borracho, subirse a una fuerza a un tranvía en la Glorieta de Bilbao, forzando una portezuela que estaba cerrada. El tranvía iba lleno; acudió el cobrador a impedir el asalto; hubo voces; llegaron el inspector D. Manuel Aguilera y algunos guardias. Y éstos dicen que Crescencio Mancha se echó una faja y agredió al primero, evitando la bravura de cada uno de los declarantes —son ellos los cantores de su propia bravura— que «ocurría una desgracia».

Pero es lo cierto que ni la supuesta faja ha parecido ni los declarantes han podido poner de acuerdo sobre la pretendida agresión.

El fiscal pidió dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional. El defensor, señor Argente, hizo un sencillo y breve informe, haciendo resaltar las contradicciones de la prueba de cargo para argüir su inexactitud y pidió que el hecho fuese considerado como falta.

ABOGADOS CLASIFICADORES

Han quedado nombrados clasificadores para el reparto de cuotas en el próximo año, económico, los Sres. D. Augusto Fernández Víctor, D. Luis Silveira, D. Federico Izquierdo y D. Eduardo Medrano.

EL ALGUACIL VALENZUELA

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

Servicio telegráfico

INGLATERRA

Los soberanos de Portugal

— Londres 3. El príncipe de Gales, en representación del rey Eduardo, recibirá a los soberanos de Portugal en Portsmouth.

Mañana irán a Windsor directamente, donde terminará la visita. — Dabor.

ESTADOS UNIDOS

Tratado franco-americano

— Londres 3. Telegrafista de Washington que Mr. Hay, ministro de Estado, y M. Jussierand, embajador de Francia, han puesto sus firmas en un tratado de arbitraje para todos los conflictos y diferencias posibles entre ambos países.

Iguales tratados se están negociando con Inglaterra e Italia. — Dabor.

SERBIA

Regreso del rey

— Brin 3. Ha regresado a Belgrado el rey Pedro I, que había ido a visitar a los soberanos de Bulgaria.

Entre ambos monarcas y el príncipe Nicolás de Montenegro se han cambiado despachos insistiendo en la amistad que une a los tres Estados. — Hahn.

JAPÓN

El Mikado de fiesta

— París 4. Telegrafista de Tokio que, con motivo de ser ayer el cumpleaños del emperador del Japón, se celebró un almuerzo en el Palacio imperial, al que asistió todo el Cuerpo diplomático.

El emperador dirigió una corta alocución a los representantes extranjeros, saludándolos cariñosamente y lamentándose de que no haya llegado todavía, como él desea, la época del restablecimiento de la paz en el Extremo Oriente.

Le contestó el ministro de Bélgica, decano del Cuerpo diplomático, en nombre de sus compañeros, haciendo fervientes votos porque sea pronto un hecho la paz, tan ardientemente deseada por todos. — Keller.

GIBRALTAR

Una boda

— Gibraltar 4. En la iglesia anglicana se celebró ayer el enlace de la señorita Gilda Raper, hija del general del mismo apellido, con el Sr. Beadon, capitán de Administración militar.

La ceremonia ha revestido una solemnidad extraordinaria, y en ella figuraron el general Wite y su familia, el almirante Boreford, muchos personajes civiles y jefes del Ejército y la Armada de Inglaterra.

Al salir del templo los desposados, los oficiales formaron en dos filas, y levantando sus espadas y coronados en alto, formaron un arco, por el que pasaron, entre los aplausos de todos.

Después, en el domicilio de los padres de la novia se sirvió un espléndido lunch, en el que la novia portó el pastel de la boda con la espada de su esposo. — R.

CATALUÑA

Choque de trenes. Dos muertos.

— Barcelona 4. En la línea del Norte de San Juan de las Abadesas y en la estación denominada Las Franquezas, ocurrió ayer un horrible choque de trenes, entre dos de mercancías.

No se sabe de un modo positivo cómo se produjo el accidente, pues hay dos opiniones: una la de que pudo producirse por haber frenado violentamente el maquinista, y otra la de la mala colocación de las agujas.

Ha quedado una máquina completamente destruida en la vía, y hay allí un montón de maderas de los ocho vagones que quedaron destruidos. En los últimos tres han sufrido grandes averías.

Han resultado dos muertos: Ramón Carcia y Joaquín Carbelli, ambos mozos de servicio de la Compañía.

El resto del personal resultó ileso.

El Juzgado instruye diligencias, sin que hasta la fecha haya dispuesto ninguna detención. — Wasp.

ANDALUCÍA

Teresa Claramunt

— Sevilla 3. Ha sido conducida a ésta e ingresada en la cárcel a cumplir la condena que se le impuso, la vecina de Alcalá del Valle conocida por Teresa Claramunt. — Labios.

Don Pedro Delgado

— Sevilla 3. A excitación de El Liberal, mía y de otros admiradores de D. Pedro Delgado, el alcalde ha autorizado se suple al que fué notable actor en un nicho provisional, hasta que el Ayuntamiento acuerde lo contrario.

Comitatus que la determinación de pedir al Municipio la concesión apuntada haya partido únicamente de la Prensa y algunos amigos de D. Pedro Delgado, y que nada haya hecho en tal sentido la Sociedad de Actores ni las compañías que se hallan actuando aquí. — Labios.

Las substancias en Córdoba

— Córdoba 4. Se han implantado ayer las tablas reguladoras de carne.

Los carniceros que forman el antiguo *trust* han bajado el precio también.

Por la mañana circuló profusamente una hoja aconsejando a los obreros que se provean de carne de las tablas reguladoras y que declaren el *boycott* contra los individuos que arman el *trust*, añadiendo que la rebaja que en el impuesto se ha conseguido, no es ahora es transitoria, y tiene por objeto resistir y matar las tablas reguladoras.

La hoja la firma la Sociedad de albañiles, harto conocida por sus ideas anarquistas, pero que en esta ocasión defiende la gestión del Municipio en el importante asunto de las substancias. — Daniel.

GALICIA

Horrible desgracia

— Santiago 3. En los molinos de Puerta de Nacera ha tenido la desgracia de caerse un niño, quedando horriblemente destruido por una rueda. — Placer.

La escuadra en la Coruña

— Coruña 4. Ayer tarde, a las cinco y media, fundó en este puerto la escuadra, compuesta del *Pelago*, *Princesa de Asturias*, *Cisneros*, *Rey de la Plata*, *Marqués de Molins* y *Don Álvaro de Bazán*.

Salieron estos buques a las ocho de la mañana del Ferrol, y pasaron el día en alta mar, haciendo ejercicios y comunicándose con el puerto por medio de la telegrafía sin hilos.

La entrada de los barcos fué presenciada por un inmenso gentío.

Permanecerá aquí la escuadra hasta el domingo, en que seguirá el viaje a Corcubión, donde pasará dos días, otros dos en Muros y ocho entre Villagarcía y Marín, marchando después a Vigo.

El general Lazaga, jefe de la escuadra, des-

embarcó y cumplimentó a las autoridades. — E.

CASTILLA

Los republicanos de Logroño. Libertad provisional

— Logroño 4. Han sido puestos en libertad provisional los procesados por los sucesos de Cenicero, quedando solamente en la cárcel Pedro Oñanos, de diez y siete años de edad, a quien se acusa un herido de ser autor de los disparos.

Los republicanos continúan culpando a los carlistas, lamentando que el juez no les detuviera. — Peña.

NAVARRA

Por la princesa de Asturias. El santo del Pretendiente

— Pamplona 4. Organizadas por el Cabildo catedral se han celebrado honras fúnebres por la princesa de Asturias.

Presidieron el acto los gobernadores civil y militar, así como representantes de los centros oficiales y muchas señoras.

La guarnición hizo los honores de ordenanza.

Los carlistas celebrarán con una velada en el Círculo el santo del Pretendiente. — López.

LOS ALCOHOLEROS DE VILLENA

Hoja de protesta

— Villena 4. Los fabricantes de alcohol vílico de esta región han publicado una hoja que ha sido repartida profusamente en todos estos pueblos.

En dicha hoja se defienden de los ataques que les dirige el diputado por Yecla señor González Conde, quien en la revista *Liga Agraria* ha publicado un artículo diciendo que los causantes de la baja de la uva son los referidos fabricantes, los cuales se unen para propalar rumores de baja con dañina intención, al objeto de obtener a villos precios la materia destilable.

Los fabricantes que firman la referida hoja, atacan con mesura al mencionado representante del país, poniendo de manifiesto la supina ignorancia que acusa en este asunto, diciéndole que en vez de examinar los listines de precios de diferentes plazas, vea el aumento de cosecha habido este año sobre el anterior, como también las muchas existencias de vino que queda de la cosecha última y la poca uva este año embarcada para Suiza y Alemania, y unido todo esto a la funesta ley de alcoholes, verá claramente la causa de los malos resultados que se debe a contubernio entre los fabricantes.

Termina la hoja censurando la conducta del Sr. González Conde, que se ofreció incondicionalmente cuando la Comisión alcohólica fué a Madrid a protestar de la famosa ley de Osmá, prometiéndoles que votaría en la Cámara para la derogación de la misma.

Los intereses de los electores, y ahora resulta tan tornadizo que es el primero que atenta contra ellos.

La expresada hoja es comentadísima. — Martínez.

INGLESES, RUSOS Y JAPONESES

PUERTO ARTURO

Stoessel herido. Pidiendo la bendición del emperador para sí y para sus soldados. Situación insostenible. Propósitos de los sitiadores para estos días. Momentos de ansiedad. ¡Qué hecatombe!

DEL TEATRO DE LA GUERRA

La toma de Puerto Arturo a plazo fijo

— Londres 3. Un despacho recibido en esta capital de Tokio manifiesta que el día 21 del corriente, aniversario de la toma de Puerto Arturo por las fuerzas japonesas que acudía al general Oyama en la guerra chino-japonesa, esperan las tropas que hoy sitian la plaza enarbolando en ella la bandera japonesa.

El cerco puesto a la misma es cada vez más apretado y las tentativas contra los fuertes continúan; pero a pesar de las seguridades que se dan, se recuerdan los constantes anuncios que respecto al particular están haciendo desde el Japón hace ocho meses. — Dabor.

En la Manchuria. Cosacos rechazados

— Londres 3. Un destacamento cosaco que, explorando, chocó con fuerzas japonesas, ha sido rechazado con grandes pérdidas. — Dabor.

De Puerto Arturo a Mukden

— París 3. Dos divisiones japonesas de las que se encontraban formando parte del ejército sitiador de Puerto Arturo, han recibido orden de incorporarse inmediatamente a las tropas que se hallan en Mukden frente al general Kuropatkin. — Keller.

El marqués de Mendigorría

— París 3. El agregado militar español, señor marqués de Mendigorría, se encuentra enfermo, y por su consecuencia, abandona el cuartel general, donde se hallaba agregado, regresando a España. — Keller.

Don Jaime de Borbón

— París 3. Ha llegado a San Petersburgo, completamente restablecido de sus heridas, el hijo de Don Carlos de Borbón. — Keller.

El Mikado por la paz

— París 3. Un despacho de Tokio dice que el Mikado, en un banquete dado al Cuerpo diplomático con motivo del aniversario de su natalicio, hizo votos por el pronto restablecimiento de la paz en el Extremo Oriente. — Clement.

El Papa y la guerra

— París 3. El *Wiener Allgemeine Zeitung* publica las declaraciones hechas por el Papa sobre la guerra.

Dijo que es lamentable que naciones civilizadas permanezcan indiferentes ante el cruel espectáculo de la guerra y no logren ponerse de acuerdo para ejercer una vasta acción común en favor de la paz.

Flo X mostróse aflijidísimo, calificando la guerra ruso-japonesa de horrible carnicería. — Clement.

STOESSEL HERIDO

— París 4. Un telegrama recibido de San Petersburgo recoge un rumor que circula con insistencia en los altos círculos moscovitas y que parece tener visos de certeza.

Según el citado despacho, el general Stoessel ha sido herido gravemente en uno de los combates librados ayer en dicha plaza.

Afirmase que el hecho es cierto; pero aun cuando oficialmente la noticia no ha tenido confirmación, atribuyese a que por su importancia no ha querido el Estado Mayor hacerla pública desde luego.

En San Petersburgo y París han producido inmensa sensación estos rumores, por considerarse que la suerte de la plaza está íntimamente ligada con la suerte de su heroico jefe, cuyo levantado espíritu sostiene a ésta. — Clement.

La situación de Puerto Arturo

— Londres 3. El correspondiente de un periódico inglés dice que los días de Puerto Arturo están contados.

Desde San Petersburgo manifiestan que el emperador ha recibido despachos de Stoessel anunciándole la imposibilidad de continuar la resistencia de Puerto Arturo por falta de hombres y municiones.

Después de haber estado en el estado de ánimo de los japoneses, que por la historia del Imperio de los zaros.

Aguardemos de un momento a otro telegramas interesantísimos del teatro de la guerra.

EL INCIDENTE DE HULL

Dónde se reunirá la Comisión. Sus trabajos

— Londres 3. El Gobierno ruso y británico, ambos de mutuo acuerdo, han decidido que la Comisión internacional se reúna en La Haya.

Los comisionados marcharán primero a Hull para empezar sus trabajos de investigación en los mismos lugares que se originó el incidente.

Después marcharán a La Haya, donde se celebrarán públicamente las sesiones y en cuyo sitio se celebrará la sentencia, que será aceptada por ambos Gobiernos. — Dabor.

La Prensa inglesa. A sus puestos

— Londres 3. Toda la Prensa inglesa se muestra conforme en que el incidente de Hull puede considerarse como terminado.

El Almirantazgo ha dado las oportunas órdenes suspendiendo los preparativos navales con motivo de lo que se hicieran. — Dabor.

Animación en Gibraltar. Aglomeración de barcos

— Gibraltar 3. Es grande el número de barcos anclados en este puerto, cuya aglomeración inesperada ha dado lugar al consiguiente encarecimiento de los artículos de primera necesidad.

De Malta han llegado el acorazado inglés *Forthright*, el crucero *Leander*, de la escuadra nacional, y la corbeta brasileña *Benjamin Constant* de Vigo, el acorazado británico *Illustrious*, y de Bizerta, el transporte norteamericano *Avenger* de Fayal, que permanecerá aquí esperando la escuadra americana.

Han llegado también los cruceros ingleses *Bechante*, *Victor*, *Suffolk* y *Themis*, procedentes de Vigo, y el acorazado *Invincible*, seis destroyers y el crucero *Doris*, venidos de Arosa. — Correspondent.

LA ESCUADRA DEL BALTIKO

Los barcos rusos surtos en Tángier

— Tángier 3. Los barcos rusos anclados en este puerto hace días han decidido ordenar sus disposiciones para zarpar en el momento que se unan al resto de la escuadra.

Continúan provisionándose de carbón y víveres, pudiéndose afirmar que el incidente de Hull ha sido para ellos providencial, pues les ha permitido estar anclados provisionados en los puertos neutrales cosa, que de otro modo no hubiesen podido hacer. — Correspondent.

Llegada de más barcos rusos

— Tángier 3. Esta tarde han entrado en el puerto, procedentes de Vigo, los acorazados *Almirante III*, *Borodino*, *Orel* y el *Suvaroff*, donde el almirante Rodjestvensky enarboló su insignia.

Acompaña a los citados buques el transporte *Amur*.

Los otros buques rusos anclados en el puerto saludaron con los cañonazos de rúbrica al almirante.

No han desembarcado las tripulaciones en previsión de una inmediata orden de partida, que se ignora cuándo se verificará.

Momentos después de que los buques rusos le hizo el crucero inglés *Lancaster*, el cual, después de comunicar con el *Diana*, de la misma nacionalidad, zarpó, uniéndose a la escuadra inglesa que antes había pasado por el Estrecho. — Correspondent.

Buque-hospital ruso

— Tángier 3. Ha fundado al anochecer el buque-hospital ruso *Orel*. — Correspondent.

EN EL SENADO

La discusión del Concordato animó ayer mucho la sesión de la alta Cámara, llenando las tribunas de público y los escaños de senadores, viéndose entre éstos a los obispos de Jaca, Tuy y Madrid.

El discurso del Sr. López Muñoz, que ha consumido ayer tarde el primer turno de la totalidad, ha sido una oración muy elocuente, llena de lógica y que, a la conclusión de algunos párrafos, arrancó muestras de aprobación de los bancos de la izquierda.

El senador liberal combatió al Gobierno por el proyecto presentado al Parlamento, porque lejos de ser el Concordato de la Santa Sede una obra de paz y de concordia, representa para España la discordia y la reproducción de períodos de lucha que pueden amenazar la tranquilidad del país y la estabilidad de intereses caros a todos los españoles.

El Sr. López Muñoz no estuvo parco en sus ataques al Sr. Maura; como verdadero autor éste del pacto hecho con el Vaticano, arremetió con él diciendo que, no sólo era clerical, sino que llevaba dentro el espíritu del fraile, puesto que no vacilaba en ponerse frente a todo y en luchar contra todos para favorecer a los Ordenes religiosos.

La soberanía del poder civil, confiando para ello en crear en nuestro país un poderoso bloque de la derecha con la base de los católicos, frente a los que conculgan en las ideas liberales.

Frente a la obra facciosa del Sr. Maura el senador liberal opuso la obra de paz y de concordia que en este punto concreto de la existencia de las Ordenes religiosas en nuestro país había emprendido el partido liberal con su *modus vivendi*, y demostró que únicamente tenía derecho a ser considerada una *solá Orden* además de las de San Felipe Neri y San Vicente de Paul, y no todas como se pretende ahora.

Refiriéndose a las proporciones mismas que se ha dado al proyecto presentado al Parlamento, el orador expuso que éste había sido despectivamente tratado por la soberbia del Sr. Maura, el cual no reparaba que el Concordato era la piedra que se atravesaba a su camino para hacerse con el poder, afirmación que dió lugar a un arrogante guiño del presidente del Consejo, que a la cabeza del banco azul presenciaba el debate.

Refiriéndose a la unión de liberales y demócratas, el orador terminó su discurso diciendo que, en su sentir, éste era el suceso más fausto de la Monarquía, afirmación que fué muy bien acogida por demócratas y liberales, que desfilaban ante el Sr. López Muñoz felicitándole por su oración, distinguiéndose entre esas felicitaciones la del Sr. Montero Ríos, por lo expresiva y afectuosa.

LA COMISIÓN DE SALAMANCA

Una Comisión de la provincia de Salamanca se reunió ayer tarde en el Congreso, donde visitó a los señores presidentes del Consejo y ministros de Hacienda, Instrucción y Obras públicas.

Componen aquella el presidente de la Diputación, Sr. González Domingo; alcalde de Salamanca, D. Antonio Díaz, y síndico Sr.

